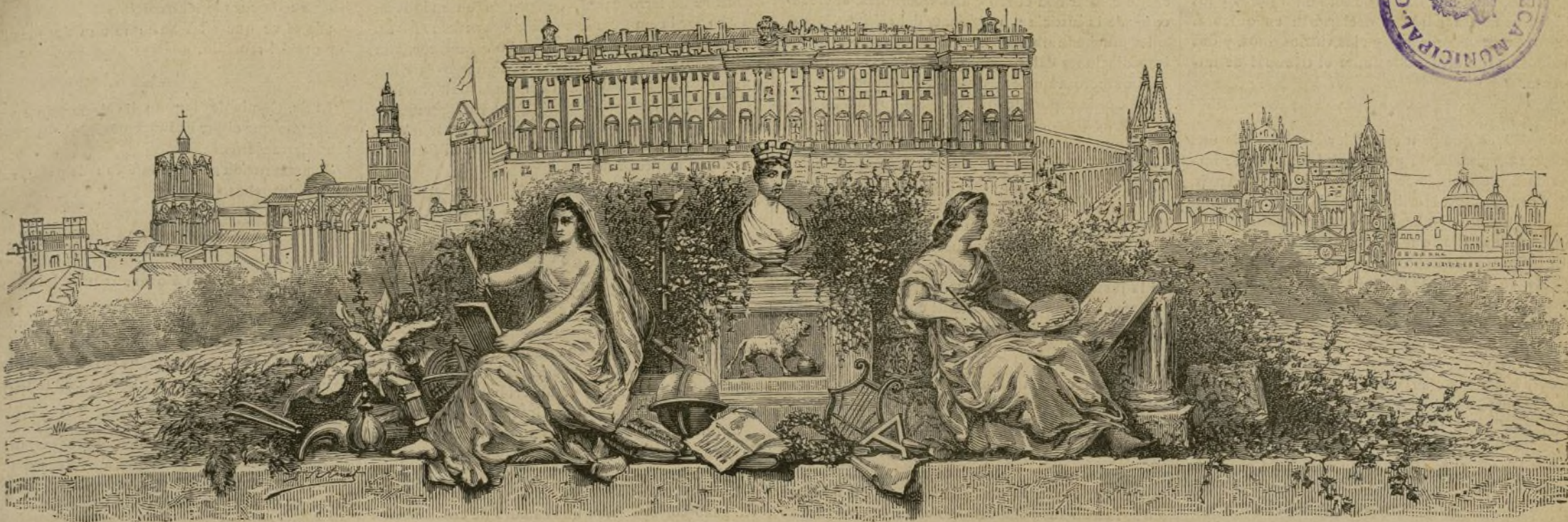


LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA



PRECIOS DE SUSCRICION

	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Madrid.....	7 rs.	14 rs.	28 rs.
Provincias.....	8 »	16 »	32 »
Portugal.....	10 »	20 »	40 »
Extranjero.....	10 »	20 »	40 »

En los puntos donde no tenemos corresponsales se hará la suscripción directamente, remitiendo á esta Administración en libranza ó sellos de franqueo el importe, por adelantado.

Anuncios, á 3 reales línea.

AÑO I.

Madrid, Jueves 15 de Abril de 1880.

Núm. 3

NÚMERO SUELTO, MEDIO REAL

LOS PEDIDOS SE DIRIGIRÁN Á LA ADMINISTRACION

CALLE DE LUZON, NÚMERO 6, MADRID

PRECIOS DE SUSCRICION EN ULTRAMAR

	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Cuba y Puerto-Rico.....	0,80 pfs.	1,50 pts.	2,50 pts.
Méjico.....	0,80 »	1,50 »	2,50 »
Buenos-Aires.....	0,80 »	1,50 »	2,50 »

En los demas puntos de América los señores corresponsales fijan el precio, segun los gastos de trasporte y las oscilaciones de los cambios.

Anuncios, á 3 reales línea.

CRÓNICA GENERAL

Nada ha ocurrido en la política española que modifique de manera sensible su acompasada marcha hacia el bello ideal de los gobernantes, que parece ser el de que nuestro país ofrezca en Europa

el cuadro del hambre ó del puerto de arrebatacapas.

Los comisionados de apremio cruzan en todas direcciones nuestros campos.

Pero su presencia *sub tegmine fagi* es un idilio comparada con lo que despues hacen los Pancha Ampla, Juanillon y compañía.

Estos se encargan de desbalijar irregularmente á los villanos ya derribados por tierra en forma regular y legal al golpe de la lanza de ese gran caballero andante que se llama el fisco.

Cuando han pasado no vuelve á crecer la hierba donde pusieron el casco el palafren de los unos y el jumento de los otros.

170.000 propietarios desposeídos, y no sabemos cuántos trenes asaltados y cuántos villorrios pasados á cuchillo, son el producto neto de esas aventuras sorprendentes.

El señor Cánovas ha encontrado el modo fácil y



OTERO CONDUcido AL PATÍBULO. (Cróquis del natural, en las cercanías del Campo de Guardias, por J. S. Amat.)

decisivo de librarnos de tamaños males: con tornar el régimen absoluto, nombrar de real orden los alcaldes y hacer tabla rasa de los derechos individuales, que no existen, volveremos á los buenos tiempos de Fernando VII, en los cuales, como es sabido, cada matorral escondía un trabuco y los ministros de Hacienda se declaraban en quiebra.

Entre tanto la prensa paga los vidrios rotos, y dos periódicos son arrastrados ante el tribunal de imprenta.

Verdad es que para apuntalar el edificio de una política arruinada, de poco sirven las leyes de imprenta. Lo que no hace el periódico lo hace el país, y allí donde calla la robusta voz de la prensa, zumba el irritado enjambre de los murmuradores, avisas invisibles á las que no resiste la epidermis durísima de los gobiernos conservadores.

Hay en las islas de Oceanía y en el Africa ecuatorial un insecto devorador que ataca por su base al baobab gigantesco y soberbio, é invisible y tenaz lo mina hasta la médula, raíz por raíz, rama por rama. Conserva, sin embargo, el árbol colosal sus hojas, sus frutos, su verdor: aparentemente se le cree robusto y firme en sus vastas raíces, que penetran hondas en las rocas centenarias. Mas si en el silencio de la noche, si en el grande reposo nocturno de las selvas aplica el viajero el oído á la corteza del árbol inmortal, oye el murmurio incesante del inmenso pueblo de roedores que lo habita y lo devora en festín tenebroso, el cual se prolonga durante siglos y en el que se suceden las generaciones del insecto. Un día sopla una ráfaga tenue de aire, que apenas si riza las hojas del bosque, y el enorme vegetal, conmovido por tal débil impulso, da un estallido y súbitamente se dobla, se desmorona, se quiebra como débil caña, y sus entrañas al abrirse muestran el hormiguero vívido, armado, laborioso, horrible, de ver en su bullir incesante, en su insaciable apetito.

Bismarck, cuando comienza la primavera y verdéan los llanos del Branderburgo, á traves de la escarcha y de la nieve, siente en el corazón aquel dulce sentimiento que en los tiempos antiguos llevó á Vespasiano á un huerto y en los modernos días condujo á Espartero á un corral de gallinas: el amor á la naturaleza.

Harto de protocolos y de sesiones parlamentarias, piensa entónces el gran canciller, contemplando desde el balcón de su gabinete el campo que bosqueja una sonrisa en su severa faz petrificada por el invierno, y que se hincha con la savia que sube, como el seno de una joven madre, que es cosa buena y agradable ver cómo se abre la rosa y oír cómo cuchichea el nido, apurando grandes vasos de cerveza y fumando interminables pipas á la sombra de los árboles de Varzin.

Y poseído de estas románticas ideas, el príncipe de Bismarck todas las primaveras presenta su dimisión.

Verdad es que luego de presentar su dimisión con la mano derecha, la retira con la izquierda; pero el caso es que Bismarck es hombre muy capaz de presentar su dimisión.

Calumniamos á Cánovas.

Decimos de él los que no somos ministeriales, es decir, todo el país, que imita á Bismarck.

Nada más falso.

Cánovas no se parece á Bismarck en su rasgo más saliente.

En lo de presentar su dimisión todas las primaveras.

No hay estacion que le decida á ese sacrificio: prefiere á las delicias del campo, los frios y suntuosos salones de la Presidencia, y en cuanto á bebidas, paladea el té.

Y entre tanto, todas las flores de esta primavera nacen tristes y descoloridas como flores de cementerio.

En la vaga florecencia de las acacias, al traves de las ramas donde apuntan las primeras hojas, y entre el murmurio de los nidos donde agitan las aves sus primeras alas, en la humareda ya dispersa y sin consistencia de las últimas brumas del invierno, en el cielo de Abril, á ratos riente y á ratos lloroso, como recién nacido en la cuna, pinta la silueta siniestra, negra y espectral del cadalso, y oyes el fúnebre crujido de la máquina que de un golpe mata á un hombre y castiga un delito.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

ACTUALIDADES ILUSTRADAS

CONDUCCION DEL DESDICHADO OTERO AL PATIBULO.

Obligados por el deber que nos hemos impuesto de reproducir por medio del grabado los sucesos públicos más importantes, damos en este número una ilustración alusiva al terrible acto de la justicia humana y de la muerte que ayer se consumió en el Campo de Guardias, eligiendo entre todos los episodios el menos repulsivo: nuestro grabado representa el momento en que el infeliz Francisco Otero y Gonzalez es conducido al patíbulo en el coche celular de la cárcel de Villa.

La fúnebre comitiva se puso en marcha, á las ocho en punto, por el paseo de Santa Engracia, y estaba formada por los hermanos de la Caridad y Paz con hachas encendidas, un sacerdote con un crucifijo de la iglesia parroquial de Santa Cruz, el coche celular con el reo y dos sacerdotes, el ejecutor de la justicia y un piquete del ejército.

La muchedumbre que invadía la carrera y las inmediaciones del patíbulo era inmensa, mucho más numerosa que otras veces en ocasiones semejantes, quizás porque hasta el último instante de la vida de Otero, el pueblo de Madrid, confiado en los rumores que circularon con insistencia en la noche anterior, y de los cuales se hicieron eco los diarios noticieros; el pueblo de Madrid, decimos, aún tenía la esperanza de que fuera indultado el infeliz que ya caminaba hacia el horrible cadalso.

¡Esperanza vana! A las nueve menos veinte minutos se había cumplido inexorablemente el fallo de la justicia de los hombres.

Otero ha muerto con varonil entereza y con edificante resignación cristiana.

ELECCIONES GENERALES EN INGLATERRA: PROCLAMACION DEL ESCRUTINIO EN LEEDS.

Desde que el Parlamento británico aprobó el *bill* reformista en 1867, aquel *bill* que fué considerado por el difunto lord Derby como «un salto en la oscuridad, hacia lo desconocido»—a *lead in the dark*, fueron sus palabras—no se habían verificado en el Reino Unido elecciones tan concurridas, tan animadas, tan populares, digámoslo así, como las que ahora se han celebrado.

Y es que ahora los electores ingleses, en su gran mayoría, se habían propuesto realizar á la vez dos actos eminentemente políticos: ejercitar el derecho de sufragio, y ejercitarlo para derrotar á los conservadores.

¡The conservative defeat! Esta frase, pronunciada en los círculos, en los salones y en las calles, y escrita en periódicos, en carteles, en caricaturas y hasta en anuncios industriales y de comercio, expresaba lealmente las aspiraciones del cuerpo electoral británico.

¿Qué conservador español no siente compasión y lástima hacia el gabinete derrotado por la incontestable y soberana voluntad del pueblo inglés, hacia ese gabinete «pasado y presente»—the late-present Government—como ha dicho exactamente el epigramático Mr. Lowe? Hubiera estudiado lord Beaconsfield la historia de las elecciones *posadistas* y *romeristas* en nuestra España, en las cuales el «orden y mando» se traduce y convierte, por ministeriales amaños, en «influencia moral» y en resultado preciso y lógico de las lecciones de la experiencia, y habría reunido nuevamente en la popular *House of Commons* numerosa y compacta mayoría de diputados conservadores, y por ende, no se hallaría en el doloroso trance de ceder las doradas poltronas á sus astutos adversarios, los pícaros liberales.

Y sin embargo, con toda la «influencia moral» del Sr. Posada Herrera y con todas las marrullerías del Sr. Romero, el jefe del partido conservador inglés no hubiera logrado evitar, en las elecciones últimas, el triunfo de Mr. Gladstone, jefe del partido liberal, en el distrito de Leeds.

En efecto, Mr. Gladstone fué votado por los electores liberales de Leeds, en prevision de que sufriría una derrota; que no la ha sufrido, en el distrito de Midlothian (Escocia), y el día primero del actual proclamado el escrutinio, aparecieron las cifras siguientes:

Mr. Gladstone, liberal.	24.622	votos.
Mr. Barran, liberal.	23.647	»
Mr. Jackson, conservador.	13.331	»

Total de votantes.	61.600
Votantes liberales.	48.269

Así se vota en Inglaterra, en un solo distrito, para lograr lo que el partido liberal ha logrado: the conservative defeat.

¡Aprende, España!

El grabado que se refiere á este asunto representa el acto de la proclamación del escrutinio, en Leeds, á las nueve y media de la noche del 1.º del actual: el Mayor de la ciudad, rodeado de los miembros del tribunal de elecciones, y en presencia de 50.000 personas que estaban reunidas en *Victoria Square*, proclama en alta voz las cifras mencionadas.

ESTACION DEL FERRO-CARRIL DE MADRID Á BADAJOZ.

¿Para qué describirla? ¿Para qué describir el acto de la inauguración oficial? La prensa de noticias se ha anticipado á la prensa ilustrada, de igual manera que el telégrafo eléctrico se anticipa á la prensa de noticias.

Resumamos ambas descripciones, para que el resumen acompañe al grabado de la plana tercera: tiene la estacion de las Delicias unos 175 metros de largo por 35 de ancho, siendo su altura mayor de 22 metros, y de 12 hasta el arranque; la cubierta es de hierro y cristal, y está mantenida por 17 tramos; los andenes miden seis metros de anchura; cinco vías arrancan desde la entrada, y permiten libre paso á cinco trenes que caminan de frente: sería, en fin, una estacion soberbia, de primer orden (como ahora se dice), si no tuviese un defecto imperdonable de situacion, de emplazamiento: estar construida en medio de una profunda depresión del terreno, en una verdadera hondonada, en un futuro *reservoir* de aguas llovedizas y de inundaciones.

Tenemos, pues, en Madrid la primera estacion definitiva de ferro-carril, construida en menos de un año por la empresa ferro-carrilera más moderna. O lo que es igual: el Gobierno debía imponer, con estricta sujeción á la ley general de ferro-carriles, un severo correctivo á las empresas del Norte y del Mediodía, porque éstas, despues de muchos años de pingües recaudaciones, ni siquiera han pensado en construir la estacion central definitiva de sus líneas respectivas.

A la inauguración de aquélla, que se verificó el día 30 de Marzo último, asistieron los reyes.

REFERENS.

MISCELÁNEA

Ejemplaridad de la pena de muerte:

A la hora de haber sido ejecutado Otero, se intentaba la perpetración de un crimen en una casa de la calle del Caballero de Gracia.

Confirmación de un aforismo de Alfonso Karr.

Literatura de trastienda de ultramarinos:

«... ganó por oposición una cátedra de colonización en la Universidad, de la que no se le dió posesión por sus opiniones... es radicales. Débesele la fundación de la floreciente Institución...»

¡Booon!

Así se escribe *La Ilustración*...

(Y también acaba en *on*, como *simphon*.)

...española y americana.

En la sesión de ayer dijo el diputado demócrata Sr. Carvajal que «pretendía recabar de las instituciones la más grande de sus prerogativas, en favor del reo Otero.»

Mucho pretendía el Sr. Carvajal.

¡Y en cuatro minutos!

El ministerio de Fomento, la Diputación provincial y el Ayuntamiento, han dado para premios en las próximas carreras de caballos la miseria de 80.000 reales.

Y al saberlo, exclama un diario:

«¡Qué buen libro podía publicar el ministerio de Fomento con esa suma!»

¡Qué! ¡Ni un *Silabario* de instrucción primaria! Cerca de medio millón costaron las famosas *Cartas de Indias*, y... se venden al peso.

Varios periódicos ministeriales, entre ellos *La Política*, afirman, rectificando á otros colegas, que los reyes no fueron ayer al Pardo.

¡Vaya una rectificación inocente!

¿Quiéren decir con eso los diarios ministeriales que S. M. el rey, conformándose con el parecer del Consejo de ministros, no ha creído oportuno hacer uso de la más preciosa de sus prerogativas, de la prerogativa de indulto?

Los constitucionales están cada vez más esperanzados de tocar en breve la tierra de promisión. Nosotros, menos optimistas, tenemos la seguridad de que para lograrlo aún les queda que andar muchas leguas de desierto.

Y que tragar algunas toneladas de maná.

El conocido actor D. Isidoro Valero está formando compañía para el teatro Martín. Entre algunas actrices más ó menos conocidas con que cuenta hasta ahora, figuran, según se nos dice, la señora Lombía y la señorita Abril.

Parece que el propósito del Sr. Valero es poner en escena las obras que más éxito han alcanzado de algunos años á esta parte en los coliseos de Madrid.

En las elecciones verificadas últimamente en la Gran Bretaña, irlandeses, ingleses y escoceses se han tirado los trastos á la cabeza.

Inglaterra, sin embargo, seguirá llamándose Reino Unido.

Fama dos lustros ó tres,
De docto logró aleazar
En la ciencia de curar;
Mas le nombraron marqués
Y dejó de recetar.

Por cierto que entre la gente
Reinó gozo extraordinario,
Pues desde el día siguiente
Mejoró notablemente
El estado sanitario.

El *Figaro*, periódico de París, publica en uno de sus últimos números la siguiente receta para curar

los orzuelos. Oiganla nuestros lectores, que es curiosa:

«Se prepara una fuente de arroz con leche; se saca lo que quepa en una cuchara; se aplica el arroz bien caliente en el ojo enfermo y al cabo de una hora queda curado el orzuelo.»

¡Ya se ve que sí! Y se come uno despues lo sobra nte del remedio.

El Sr. Conde de Toreno ha declarado en pleno Congreso que el Sr. Elduayen es ministro de Negocios Extranjeros.

Axioma jurídico: «A confesión de parte, relevación de pruebas.»

Queda explicada la trasferencia.

Un avaro explicaba á otro sus principios económicos.

«En punto á corbatas, decía, basta tener dos: una blanca y una negra. Al cabo de cierto tiempo la blanca se vuelve negra; el uso hace blanquear la negra, y reemplazará usted la una con la otra.»

Como de costumbre en idénticos casos, una muchedumbre inmensa acudió el miércoles á presenciar la ejecución del desgraciado Otero, el cual entregó su cuello al verdugo con una entereza digna de mejor empleo.

¡Dios le haya acogido en su seno!

En un exámen de gramática:

—¿Para qué se pone una *e* y no una *i* entre los sustantivos padre é hijo?

—Para indicar el parentesco.

El que quiera conocer un historiador de punta, que levante el dedo, y oiga.

Un señor M. Bosch dice en *La Ilustración Española y Americana*, describiendo el nuevo templo de Hortaleza, que «el estilo mudéjar recuerda la fe de nuestros antepasados.»

Perfectamente, si no fuese todo lo contrario: para el flamante historiador, lo mismo es mozárabe que mudéjar, lo mismo es blanco que negro, lo mismo luz que tinieblas.

Ó los antepasados de ese historiador fueron moros...

Quizá marroquíes.

Segun dice *El Globo*, la histórica fortaleza de Santorcaz, pueblo de esta provincia, y en la cual sufrieron prision el cardenal Jimenez de Cisneros, Francisco I de Francia, la Princesa de Éboli y el ministro D. Rodrigo Calderon, va á ser demolida.

Hace pocos días anunciaron los periódicos noticieros la venta en pública subasta del histórico monasterio de Oña, primer panteón de los reyes de Castilla.

Los conservadores son así: dejan hacer á su incuria, y su incuria es más terrible para los monumentos históricos y artísticos que todas las piquetas revolucionarias.

Pasada la Semana Santa, la autoridad ha permitido que se exhiba nuevamente la estatua de la Armonía en la Puerta del Sol.

Corolario: lo que en Semana Santa es un pecado, en todas las demas semanas del año no lo es.

Si se pudiera formular y resolver una ecuación entre el criterio de la autoridad y la autoridad de la lógica, obtendríamos este resultado: *cero*.

¡Pero un *cero* muy grande!

Ya no habrá Exposición Hispano-colonial, porque el producto de la lotería del municipio, que estaba destinado á preparar la celebracion de aquélla, se destinará dentro de poco, por medio de una real orden *romeroniana* ó *cos-gayoniana*, á enjugar la deuda del ayuntamiento.

Muy bien hecho: despues, el ayuntamiento hace negocios tan redondos como los de los mercados y los de la calle de Sevilla, y á otra lotería para enjugar nuevas deudas.

Pero, señor, ¿quién enjugará á los madrileños la excelente administración de Torneros y compañía?

Otro patíbulo amenaza levantarse en breve, pues parece que ha pasado al Tribunal Supremo una sentencia de muerte dictada por la Audiencia de Madrid.

El Sr. Carvajal lo ha dicho en el Congreso; este son veinticuatro los sentenciados á muerte en el territorio español.

El senador aragonés Sr. Gambel ha declarado que es constitucional.

Como la tisis.

Para la recepción del Sr. Castelar en la Acade-

nia de la Historia, ha sido señalado el domingo 25 del corriente.

**

Segun *La Correspondencia*, ha estado muy desanimada en Sevilla la feria de ganados.

No hubiera sucedido lo propio si se hubiese anunciado una feria de perdidos.

**

El colmo de la devoción: Rezar por el alma de Garibaldi.

**

Aún no han sido habidos algunos de los bandoleros de la Mancha.

¿Para qué? Luego se habían de escapar de la cárcel...

Conque sería trabajo perdido el prenderlos.

¿O somos conservadores, ó no somos.

**

En Santiago se ha desistido de construir una plaza de toros.

Pero, hombre, los santiaguenses están dejados de la mano de Dios.

¿No construir esa plaza de toros! ¡Jesus qué escándalo! ¿Cómo podrán ser dichosos Los vecinos de Santiago?

**

El director de *La Epoca* ha obsequiado con un gran banquete al Sr. Cos, ministro de Hacienda.

ACTUALIDADES ILUSTRADAS



ELECCIONES EN INGLATERRA: DECLARACION DEL ESCRUTINIO EN EL DISTRITO DE LEEDS.

El acto, dice un colega, terminó á las once.

Suponemos que no se pondrían á las ídem los comentarios.

**

Ha resultado cierta la noticia de la falsificación de billetes de cien pesetas.

Siempre sucede lo mismo con las malas noticias.

En cambio, si oyen ustedes decir algún día que va á haber en España un buen gobierno, no hagan caso.

Estamos condenados á ir de mal en peor.

**

Cunde la afición á las cosas de iglesia.

De la de Anchuelo han desaparecido varios objetos de valor.

Pero ya se sabe quiénes se los han llevado. Los ladrones.

CHARADA

Ten en mi amor *primera*,
Segunda hermosa,
Que aunque yo sea *todo*
Mi alma te adora.

(La solución en el número próximo.)

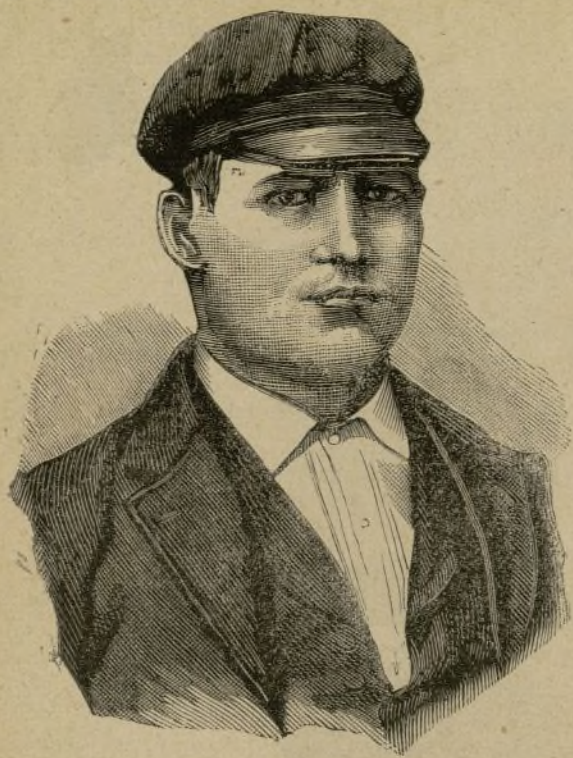
Solución á la charada del número anterior:

CÓ-MI-CO

Imp. de E. Rubiños, Paja, 10.



INAUGURACION DE LA ESTACION CENTRAL DEFINITIVA EN LA LINEA DIRECTA DE MADRID Á BADAJOZ.



EL BIGAMO

DRAMAS DEL ADULTERIO

POR JAVIER DE MONTEPIN

Continuacion.

«Pero en fin, yo volveré á comenzar mi lucha contra lo desconocido... Y ya no me queda otra cosa que daros las más expresivas gracias desde el fondo de mi corazón, por lo que hacia mi habeis hecho, desembarazándome al punto de mi presencia.»

Diciendo lo que precede, el joven dejó el lecho sobre el cual se había sentado, y quiso dirigirse hacia la puerta; pero sus fuerzas hicieron traición á su voluntad. Apenas de pie, le pareció que á su alrededor, en la guardilla, todo estaba en movimiento, y que sus piernas rehusaban soportar el peso de su cuerpo.

Por tanto, volvió á caer.

—¡Sangre de Dios!—exclamó entonces con un gesto de cólera:—¿qué quiere decir esto? Se podría creer que iba á desmayarme de nuevo... ¿Seré hasta ese punto igual á una damisela?

—Caballero,—dijo vivamente Hilda:—no es cosa extraña que despues del choque terrible que os ha hecho perder el conocimiento os sintais tan débil aún. Resignaos, pues, á pasar el resto de la noche al lado de nosotras.

—Para llegar á mi humilde desvan no tengo sino dar algunos pasos. Sed, pues, buena y caritativa hasta el fin; permitidme que me apoye en vuestro brazo, y, á pesar de esta debilidad, yo salvaré tan pequeña distancia.

En los labios de Hilda apareció una sonrisa.

—Pero, Dios mío,—murmuró ella;—si es que no podeis volver á vuestra habitación.

—¿Por qué, señorita?

—Porque en vuestra guardilla nada queda que no esté destrozado. Se creería que el fuego del cielo acaba de pasar por allí, no dejando tras de él sino objetos inservibles. Afirio por tanto que no



¿Me explicarás que significa esa promesa?

encontrarais allí ni lecho sobre que descansar ni aun silla donde sentaros...

—Pero...—balbuceó el paciente,—¿mis instrumentos de química?

—Convertidos en polvo.

—¿Mis libros?

—Destrozados, salvo dos ó tres volúmenes escapados por milagro del desastre.

El joven hizo un gesto de profunda amargura. Su cabeza se inclinó sobre su pecho; despues balbuceó:

—¿Nada cómo volver á empezar?

El personaje extraño que, á causa de una irreparable catástrofe, se había tan raramente introducido, á título de huésped, en casa de sus vecinas, era, segun ya hemos dicho, un hermoso joven moreno, pálido y esbelto, de veinticinco á veintiseis años.

—Su cara ofrecía rasgos de una regularidad perfecta y de una distincion irreprochable; pero sus ojos negros, profundamente hundidos bajo las cejas y rodeados de un azulado círculo, su nariz aguileña de móviles fosas, sus labios bien dibujados pero demasiado flexibles, daban á esa misma belleza algo de siniestra.

Notábase en él algo de lo que advertimos en su hermosa vecina, visibles rasgos de ave y de serpiente.

Su traje, de color oscuro, puesto en gran desorden por su caída, no tenía nada de vulgar. El

delicado corte de su grosera tela parecía revelar al gentil-hombre. —La cabeza me da vueltas, el corazón me falta,—balbuceó él al cabo de un instante:—tengo miedo de perder de nuevo el conocimiento, lo cual sería absurdo y no tendría excusa. Si os sirvierais darme, señorita, algunas gotas de agua fresca...

Apénas había él pronunciado estas palabras, cuando ya Hilda, apoderándose de un vaso de estaño, lo llenó de agua hasta los bordes. El herido lo vació de un solo trago y entonces pareció que su fisonomía se reanimaba algun tanto.

—Héme ya completamente restablecido,—exclamó entonces.

—Tened cuidado, caballero,—interrumpió la joven,—hace poco que os creiais fuerte, y una imprudencia...

—Estad tranquila, señorita,—replicó el mancebo sonriéndose.—Me considero en este momento deudor de muchas mercedes para no obedecer religiosamente. Pero que me sea al menos permitido indicaros á quien teneis en vuestra casa... Yo no pertenezco ni de cerca ni de lejos á la categoría de esas gentes que desconocen á su familia... Yo me llamo el caballero Gerardo de Noyal.

—¿Gerardo de Noyal!—repitió la joven con alguna extrañeza.

—¡Bonito nombre! ¿Sois de familia nobilísima?

—Cuanto se pueda ser. Pertenezco á una de las más antiguas familias de Poitiers.

—¿Luego entonces, sois rico?

—Eso es otra cosa! Yo soy tan pobre como un raton de iglesia. Job, en su muladar de biblica memoria, era un rico al lado mío... ¿Esto os sorprende?

—Mucho, lo confieso.—¿Cómo es posible que un gentil-hombre no posea una gran fortuna?

—Nada hay más sencillo, y ahora vais á verlo. Yo tengo dos hermanos, el conde y el vizconde de Noyal. El conde, en calidad de primogénito, se puso en posesion de las tierras y señorios de la familia. Un feudo estaba reservado para el vizconde, que por otra parte, gracias á tu título, ha hecho un matrimonio ventajoso. Ya no quedaba para mí sino una humilde legítima. Mis señores hermanos habían decidido hacerme entrar en las órdenes...

—¿Se quería hacer de vos un sacerdote!—Exclamó la joven.

—Perfectamente.

—¿Y habeis rehusado?

—Con el mayor entusiasmo. La lejana perspectiva de una mitra de Obispo ó de un capelo de Cardenal no me sonreía... Una completa borrasca resultó de mi negativa. Se me significó que nada de comun para el porvenir quería tener mi familia con el que así se reía de las grandezas eclesiásticas. Entonces abandoné sin gran pesadumbre el castillo de Noyal y me vine á París trayéndome mi legítima, unas cincuenta mil libras...

—Cincuenta mil libras!—murmuró Hilda—eso es ya una suma...

—Para un pobre diablo sin ambicion, sin pasiones, sin deseos, podría ser una buena suma en efecto, mas para mí, os lo afirmo, era algo menos que nada...

—¿Luego os hace falta para ser dichoso tener mucho oro?

—Precisamente. Ya veis que os hablo con toda franqueza. Y no es que yo sea avaro. ¡Diantre! La vida es corta! Atesorar, me parece la última palabra de la locura y tontería humanas. Yo aprecio el oro, y no por lo que él es en sí, sino por los goces que procura. ¡Reunir, amontonar! Eso es despreciable. Gastar sin hacer cuentas nunca, hacer rodar el oro de mis manos siempre abiertas, hé aquí mi sueño; sueño que realizaré ó me costará la vida. Quizás, señorita, vos no comprendais nada de esto...

—Oh, sí, sí, lo comprendo,—respondió Hilda con voz sorda, en una especie de salvaje ardor.

Gerardo de Noyal continuó:

—Con tales ideas, con el amor desenfrenado del lujo bajo todas sus formas, no se va muy lejos cuando sólo se tiene un puñado de libras en la escarcela. No me hice, por tanto, ninguna ilusion. Otro, en mi lugar, hubiera disipado tontamente, en algunos días, su monton de oro. Yo resolví con él poner en mis manos una de esas fortunas inauditas, fabulosas, sin límites, que hacen de un hombre el rey del mundo...

Gerardo de Noyal se interrumpió y cambió de tono.

—Pero yo hablo, hablo,—dijo él,—sin pensar que todas estas cosas deben ser para vos de un enojo mortal.

(Se continuará.)

SECCION DE ANUNCIOS

EL AMIGO DE LOS NERVIOS

Acete de bellotas para el pelo, premiado con medalla de tercera clase, en París.

El organismo humano es en apariencia una admirable máquina compuesta de un número considerable de piezas, perfectamente combinadas; pero hay la diferencia entre el cuerpo humano y las máquinas más complicadas, que éstas últimas tienen una fuerza exterior, pesario, calórico, electricidad, mientras la humana encuentra el principio de sus movimientos y de su accion, en su sistema nervioso.

Casi todos los cosméticos con aromas, rancios, espirituosos ó de mala calidad, irritan nuestros nervios y comprometen la salud.

Nuestro higiénico Acete de Bellotas, de olor grato y suave, para los cabellos y los nervios alterados, no tiene igual en el arte de la cosmetiquería-medical. Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco con prospecto en la fábrica, Jardines, 5, Madrid, y en 2.600 farmacias, droguerías y perfumerías. Inventor L. de Brea y Moreno, miembro académico en Francia.

Nota. Hay crema de nieve y almendra para el cutis, 6 y 12 rs. bote; Polvos de fresa blanquitos para el rostro, 4 y 8 rs. bote; Agua del Parnaso, para baño y pañuelo, 8 rs. frasco; Surme Oriental para tapar las canas de la cabeza, 10 rs. caja; Café de bellotas para convalecientes, 6 rs. caja; Agua de Bolot dentífrica, 4 rs.; polvos dentífricos, 2 rs. caja.



CARLOS PRAST

Exposicion de París, 1887.

ARENAL, 8, MADRID



MEDALLA DE PLATA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Casa especial en artículos de confitería, comestibles finos, vinos del país y extranjeros, y toda clase de licores.

SERVICIO Á DOMICILIO

LAS COLONIAS: ARENAL, 8, MADRID

ZOZAYA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



MÚSICA, PIANOS Y ARMONIUMS

CARRERA DE SAN JERONIMO, 34

MADRID

LA GUARNALDA



Los corsés coraza sujetan y disminuyen el vientre, dando al cuerpo gracia y agilidad.

Solo se fabrican en

LA GUARNALDA

Se hacen á medida y se envían á provincias mediante aviso. On parle français English Spoken Si parla italiano.

ESPOZ Y MINA, 11

MADRID

GRAN FOTOGRAFÍA DE E. JULIÁ

PRÍNCIPE, 27, MADRID



Retratos en tamaño natural.—Colorido y al óleo.—No tiene rival en los de niños.—Forma hace 24 años su Galería de Notabilidades Contemporáneas.

DOLCES DE TODAS CLASES



CHOCOLATES, CAFÉS Y ES

COMPANÍA NACIONAL

CALLE DE CARACAS—CHAMBERÍ

Los productos de esta fábrica se expenden en los principales establecimientos de esta corte y provincias.

ESTUDIOS

SOBRE

LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

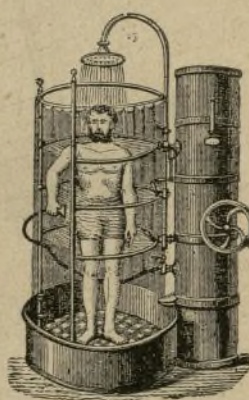
POR F. LAURENT

Traducidos por los Sres. D. Nicolás Salmeron, D. Angel Fernandez de los Rios y D. Tomás Rodriguez Pinilla.

EDICION ILUSTRADA

Todas las semanas se reparte un cuadernó de 32 págs. al precio de 2 rs. Se suscribe en todas las librerías y en la Administracion, plaza del Biombo, 2, Madrid.

LA HIDROTHERAPIA EN CASA



WALTER LÉCUEY

138, rue Motmarte, Paris.

LEGÍTIMAS

máquinas americanas para coser de

WHEELER Y WILSON



LACOUR Y LÉPAGE

VENTA A PLAZOS, PRECIADOS, 7, MADRID

LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA Y EL LIBERAL COMBINADOS

Los suscritores de cualquiera de ambas publicaciones que quieran aprovecharse de esta ventajosa combinacion, disfrutará una rebaja en el precio, y al efecto recibirán por 26 reales trimestre en provincias, dos periódicos que tienden á satisfacer las necesidades de los suscritores. Diario político el uno, de los más justamente reputados, y semanal el otro, siendo una verdadera revista ilustrada y de actualidad, con excelentes y numerosos grabados, buen papel y esmerada impresion.

Se enviará gratis un número de muestra de LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, á todo el que lo solicite.

Las Administraciones se hallan establecidas en la calle de la Almudena, núm. 3, la de El Liberal, y en la de Luzon, núm. 6, la de LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, á ellas pueden dirigirse los respectivos suscritores que deseen aprovecharse de la rebaja de 2 rs., en el precio que envuelve esta combinacion.